

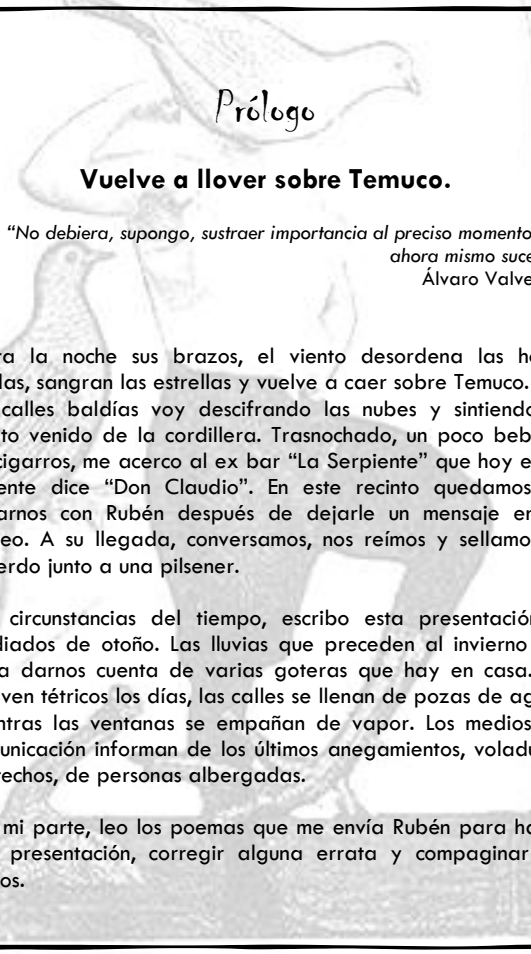
HISTORIAS DE CAMPAMENTO



Rubén Cifuentes Silva

Índice

Prólogo.....	2
Barrio Esperanza	9
¿Se enteró de la noticia?	12
Invierno.....	14
Canción de Cuna.....	15
Cenit Polar.....	16
Fin de Mes.....	17
Pacos Giles.....	18
15 cuabras corridas para un respiro hondo.....	19
Cigarrito en Madrugada.....	21
El duelo.....	22
Último llanto.....	23
No he visto nada.....	24
Déjenla llorar su pena.....	26
Entre muros.....	27
Sensaciones.....	28
La fuga.....	29
Sobre un cartón en la solera.....	30
Escondidas.....	31
Tu boca.....	32
Noche junto a un pilón de agua.....	33



Prólogo

Vuelve a llover sobre Temuco.

“No debiera, supongo, sustraer importancia al preciso momento que ahora mismo sucede”.
Álvaro Valverde.

Agita la noche sus brazos, el viento desordena las hojas caídas, sangran las estrellas y vuelve a caer sobre Temuco. Por sus calles baldías voy descifrando las nubes y sintiendo el viento venido de la cordillera. Trasnocado, un poco bebido, sin cigarros, me acerco al ex bar “La Serpiente” que hoy en su patente dice “Don Claudio”. En este recinto quedamos en juntarnos con Rubén después de dejarle un mensaje en su correo. A su llegada, conversamos, nos reímos y sellamos el acuerdo junto a una pilsener.

Por circunstancias del tiempo, escribo esta presentación a mediados de otoño. Las lluvias que preceden al invierno son para darnos cuenta de varias goteras que hay en casa. Se vuelven tétricos los días, las calles se llenan de pozas de aguas mientras las ventanas se empañan de vapor. Los medios de comunicación informan de los últimos anegamientos, voladuras de techos, de personas albergadas.

Por mi parte, leo los poemas que me envía Rubén para hacer una presentación, corregir alguna errata y compaginar los textos.

Al releer "Historias de campamento" me doy cuenta de un lenguaje muy propio y sensible a la realidad social del autor, que no vacila en no omitirlo, pero también, veo en su poemática a los personajes que mostró las noticias en los albergues, los problemas ecológicos de los pobladores. Pero la poesía de Cifuentes es sangre colectiva, de la memoria. Mientras sigo leyendo, recordaba las conversaciones que había sostenido con Rubén, de momentos muy crueles, de celda, de cárcel, en fin.

Esta lluvia-la que hace alusión Cifuentes- es un chaparrón de versos arrinconado en su memoria, después de los inviernos más crueles. El libro abre con *Barrio Esperanza*, poema que se arroga el título del texto en su totalidad. En este poema no cabe duda de la propuesta discursiva, el autor no disimula su lenguaje, dice: La gente no es wueona/ha visto los inviernos desde cerca /Sale temprano de la casa pa' la posta/ Y vuelven tarde de la pega", el sentido coloquial se mezcla ante lo poético hilvanando una coyuntura sociopolítica, la contingencia del mundo real de las periferias.

A ratos, se suele confundir con la poesía de Añiñir o Bertoni, aunque Rubén no está a la sombra de estos poetas ya que brilla con luz propia.

Cuando algunos escritores- en la frontera- buscan o imitan estética, hablan de reescritura, de corregir o practican un modelo de escritura automático, entonces irrumpe Cifuentes con esa humildad que siempre ha tenido, llevando un poco de cordura a estos escritores.

En el poema *Invierno*, que no deja de ser el más lluvioso, plantea: “Una madre y su hijo a esta hora/ Pueblan sus ojos de ríos/De puentes olvidados/De tripas crujientes esperando migajas”, como si la poesía no fuera una vivencia, a modo de regresión, el hablante no sólo sostiene la imagen gris de esta estación si no que inundan también de poesía junto a las lágrimas de sus personas, -que siguiendo el tópico, son pobladores-.

El duelo es un poema de sangre, un diálogo de sable, a la usanza de los centros penitenciarios, un diálogo de internos, la otra realidad “Con ajo y cebolla/ Se arreglaron los punzones/ Coraza de suela y zapatilla / 10 de la mañana en la multicancha/ El pelao malo y el 100 pesos” una reyerta de pobla en un lenguaje lineal, sin mutación.

Hay un aire de cierta convicción lárca en *15 cuadras corridas para un respiro hondo*, “Un porrito a media tarde/Una chelita/Total, volverán los evangélicos a repetir lo mismo/ que se acaba el mundo y todo eso” aunque el poema arranca a tranco firme por las calles después de cometer cierto ilícito. Los evangélicos acá adornan el paisaje, pero no así las profecías aunque es el escritor quien vaticina su mundo, las calles, las cuadras, la conversa, las chelitas.

Por último, lector, quisiera que te desengañes por ti mismo, que reflexiones con historias de Campamento, un nuevo texto poético de un ciudadano de la frontera, de este sur impredecible, de esta lluvia de versos.

Cristian Cayupán
Géminis de 2012

Historias de Campamento: Palabras con el sabor del día a día

Pasajes reales o mundos ciertos, registrados en primera instancia sobre la existencia de Rubén Cifuentes. Una sucesión de voces confluidas en el libro: **Historias de campamento**; una certeza diaria, la habilidad ajustada a la página en este soporte que anhela su ruedo. Práctica discursiva que inscribe lo contemporáneo de los jóvenes en diversos escenarios compartidos, socializados, donde el autor no queda conforme contando su/la subjetividad, sino que problematiza su generación, sus deseos, su ritualidad, su juventud y no tan solo la suya, sino también su paisaje cultural y geográfico.

Historias (o relatos) de campamento, logran ser cristalizados a nuestro modo de andar, como un pan diario ganado con esfuerzo; un alimento que por si mismo, es una metáfora -iy no exclusiva de los escritores o vates que arrogan el oficio!-, sino que es retórica transversal a todos los universos del *pueblo-pueblo*, como se señalaba en lo chileno al *bajo mundo* en la década del 70, donde brota la fraternidad y la mirada de la esperanza, posada en la esquina del testimonio.

A continuación, cito algunos pasajes de la obra (sin caer en falsa admiración, aunque ya está dicho que el libro lo defiendo entre mis lecturas, tal como las obras de los poetas de la generación del 27' [en España] y, los textos comprometidos a mediados del siglo XX en Chile, entre ellos por José Santos González Vera y, Alfonso Alcalde): "La gente sabe lo que pasa/ La gente calla/ Pero sabe lo que pasa

[...]. "CADA DIA TIENE SU AFAN"/ Decían los viejos de la calle/ Y en rigor/ Esa es la esperanza." O, "Porque yo vi desde niño/ Como los techos volaban/ Cuando arreciaba la lluvia/ la casa se inundaba/ Y había que salir corriendo pa', el albergue/ Hasta que la lluvia "MERMARA" decía la abuela/ Para volver a la rancho." También: "La palabra correcta/ Es siempre la palabra adecuada/ Con la que se entiende a diario/ Que para más no alcanza/ Porque la cosa está dura/ Y hay que comer mañana [...]."

La estrategia del Padrelascasino, es una poesía pragmática, un discurso escrito bajo la lluvia, con escisiones en el habla, mediante apócope (*pa'*); o, palabras que expresan un sustrato social inestable, mediante la incorporaciones del uso del español de Chile: "Cada día tiene su afán" (revisese el DUECh: Diccionario de Uso del Español de Chile).

Finalmente, quisiera argumentar todo lo descrito con la siguiente definición: "hablar de discurso, es, ante todo, hablar de una práctica social, de una forma de acción entre las personas que se articula a partir del uso *lingüístico contextualizado*, ya sea oral o escrito." (Casamiglia & Tusón: 2002). Cifuentes, por lo tanto, es consciente de las herramientas del orador, frente a las problemáticas del presente, el estilo del pueblo y los modos de resistencia de la localidad, con el garbo de provincia.

Rodolfo (H)lousek Astudillo
Magíster en Lingüística



HISTORIAS DE CAMPAMENTO


*Y súbitamente caímos a la tierra
con la dura misión de envejecer...*



BARRIO ESPERANZA

La gente sabe lo que pasa
La gente calla
Pero sabe lo que pasa
Disimula
Se esconde
Y sus hijos fuman pitos
Y caminan en la noche
Y de madrugada temprano, fuman fasos
Luego beben en el día
Se emborrachan
Pero estrictamente saben
Entienden lo que pasa

La gente no es wueona
Ha visto los inviernos desde cerca
Sale temprano, de la casa pa' la posta
Y vuelven tarde de la pega
Pero no importa
Por que sus hijos juegan en los charcos
Como el feliz hijo de un bacán
Juega en la plaza.
No importa por que
Igual hay que madrugar mañana
¡ Y veremos vieja lo que pasa !
"CADA DÍA TIENE SU AFÁN "
Decían los viejos de la calle



Y en rigor
Es esa la esperanza.

Pasada calle Inglaterra
Detrás del canal Donguil
Hay un lugar llamado esperanza

Es cierto que hay otros
Pero es este el que me roba el alma
Por que yo vi desde niño
Como los techos volaban
Cuando arreciaba la lluvia
la casa se inundaba
Y había que salir corriendo pal albergue
Hasta que la lluvia "MERMARA" decía la abuela
Para volver a la ranca

Veo desde lejos la esperanza
La observo desde los rincones de mi ciudad cansada
Y me sonrió con ella
Y vuelvo siempre a visitarla
Y fumo porros con los locos
Les veo la mirada ilusionada
En que mañana seguro que algo pasa
Total, Cada día tiene su afán
Decían los viejos de la calle
Y la palabra correcta
Es siempre la palabra adecuada
Con la que se entiende a diario

Que para más no alcanza
Porque la cosa está dura
Y hay que comer mañana.

¿SE ENTERÓ DE LA NOTICIA?

- ¡Fui la primera!
El viernes por la tarde estaba yo con la María
Se veía linda,
Arreglaíta y pintaíta
Tenía la cara llena e' risa.

Dijo que el Juan venía luego de la pega
Que andaba buscando el suple.

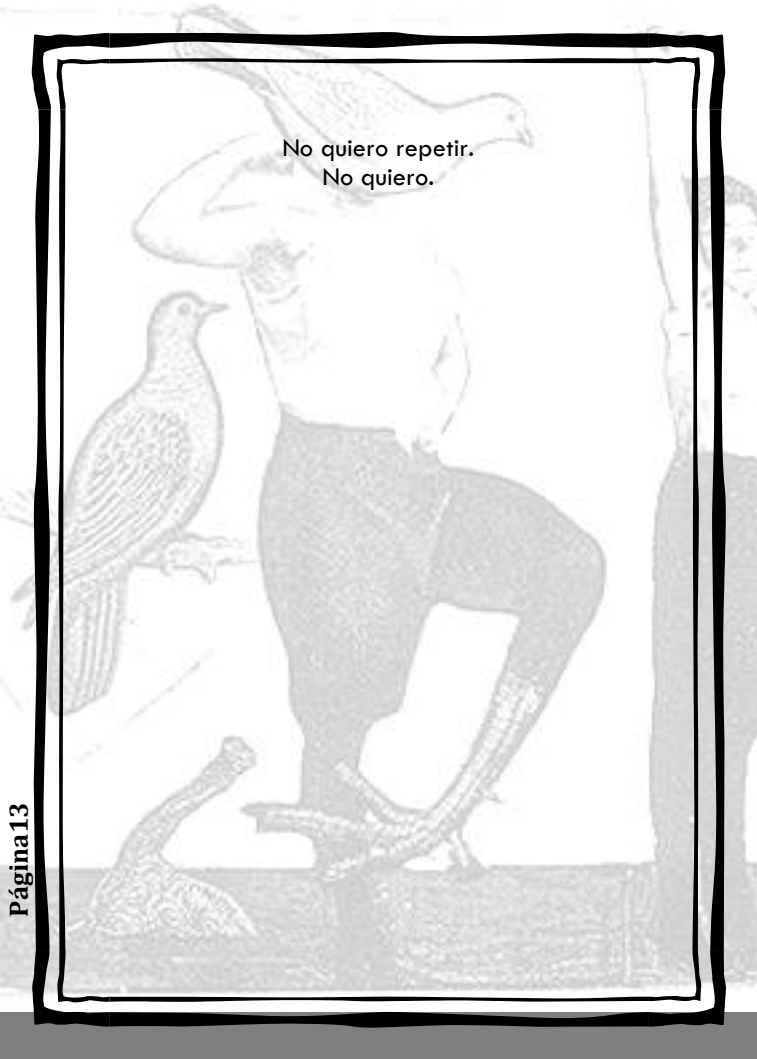
Que ahora sí le compraría
Las chalitas al piojo chico.

Que tenía que esperarlo lista.
Que les mirara a los cabros.
Que después del almacén
Tomaríamos una once rica
Y quizás mañana comeríamos cazuela

Se quedó mirando en la ventana,
Se fumó un puchito.

Salí pa' la esquina,
Volví pa' la casa,
Dijeron en la radio la noticia.
No quiero repetir lo que escuché vecina.

No quiero repetir.
No quiero.

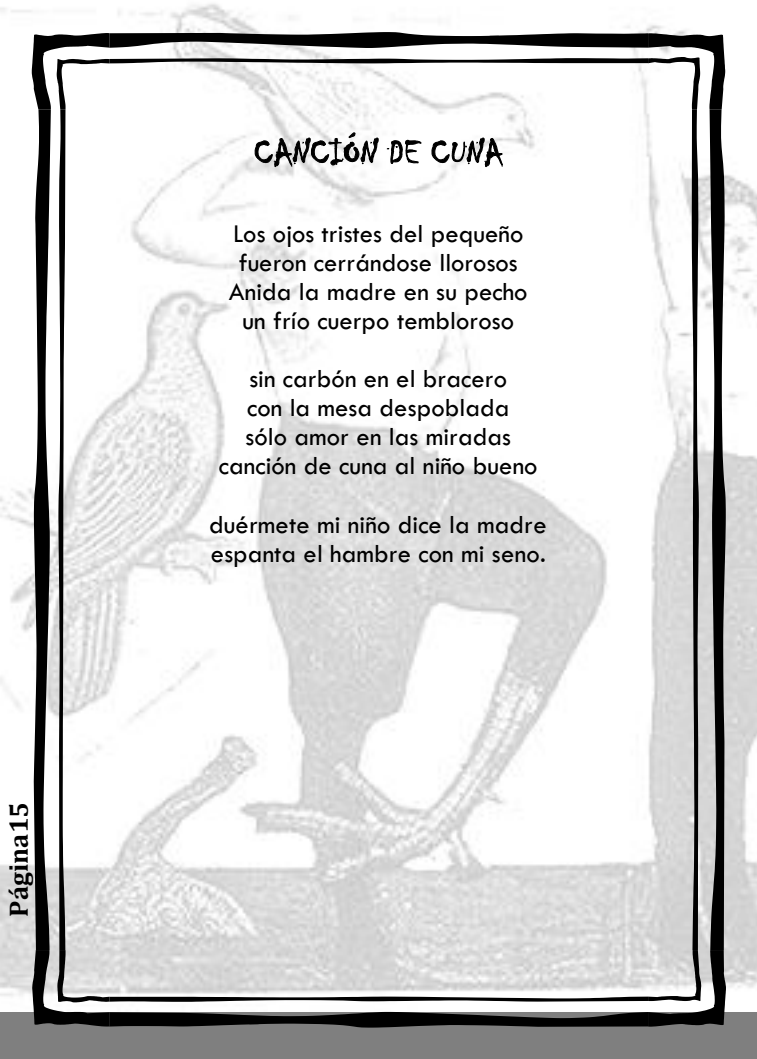


INVIERNO

Cuando silva el viento
En mi ventana, Pienso
Una madre y su hijo a ésta hora
Pueblan sus ojos de ríos
De puentes olvidados
De tripas crujientes esperando migajas
Hielo en las entrañas.

Recuerdo a mis vecinos
La herida de mi mano por monedas miserables,
Los llantos de la abuela rogando al padre por la vida
Repaso mi rostro en los vidrios
mudo

Esta vejez no ha venido con los años
Estos años, no son más que el eco de un silbido
Un par de calles abajo
después del temporal.



CANCIÓN DE CUNA

Los ojos tristes del pequeño
fueron cerrándose llorosos
Anida la madre en su pecho
un frío cuerpo tembloroso

sin carbón en el bracero
con la mesa despoblada
sólo amor en las miradas
canción de cuna al niño bueno

duérmete mi niño dice la madre
espanta el hambre con mi seno.

CENIT POLAR


Prefiero nombrarte en el cenit polar
Ajena de todo lenguaje
Ajena de todo lector que pueda pronunciarte
En forma equívoca

Eres el horizonte donde mis pasos se dirigen
Donde deseo descansar
En post de la primera estrella

Cuando todos los vientos se detengan
Y quede apenas el soplo de un suspiro
Lo guardaré para ti

No pretendas olvidarme,
Siempre habrá poemas donde cortes
Cuyas flores he plantado

Sigo aún la perspectiva
De las golondrinas emigrantes
Y cuando menos lo esperes
Seré un gorrión en tu ventana
O una carta a media luz
Pretendiendo su lectura.



FIN DE MES

Vuelve a llover sobre Temuco.
¿Dónde está mi salario? Gritan los obreros
Lo han ganado a puño en contra del invierno.

¡No hay salario!


Sólo hijos en la casa que no entienden a su padre
Y piden pan para su mesa.

Sólo la esposa lavando ajeno,
En una artesa contigua a la vertiente

No hay salario

Sólo un sueño

En el que todos somos perdonados
El día justo del último juicio.



PACOS GILES

¿Y si les pitiamos la zapatilla,
Te imaginai?
Quedarían locos

La pulenta....
Pitiémosela

Y ahí quedaron los Giles tiraos en la lleca

¿Cómo se verían con unos camotazos?

15 CUADRAS CORRIDAS PARA UN RESPIRO HONDO

El guante estuvo cerca
La cana estuvo cerca
Quinientos metros lineales de enfierradura negra
estuvieron a centímetros,
Parecían inevitables los grilletes en mis manos
Parecía inalcanzable el aire en mis pulmones

Estuve a punto de caer,
Pero más veloces fueron nuestros pies vereda arriba
Y libramos.

De a poco se extinguió esa sirena en mi oído
Y volví a escuchar las cumbias en las casas de mi Pobra
Cuando a ventana y puerta abierta
Hacen aseo mis vecinas
Respiramos hondo una vez más en nuestra esquina
Al lado de la multicancha llena de cabros chicos
Pidiendo gamba pa' un helado

Hoy cambiaremos los porotos por cazuela
Un porrito a media tarde, una chelita
Total,
Volverán los evangélicos a repetir lo mismo
Que se acaba el mundo y todo eso

Y volveremos a ponerles rap a todo volumen
Y el pastor apuntará con su dedo
Sin saber que las hermanitas se reirán a escondidas
Mientras tocan su pandero.



CIGARRITO EN MADRUGADA

Tan solo un amigo me ha quedado en este verso.
Los demás fueron partiendo
a buscar la luz del día.

Yo y un cigarrillo
sólo dos en la osadía

Y aunque salir intento de esta caja sin colores
se repiten los barrotes
las muchachas
los recuerdos.



EL DUELO

Con ajo y cebolla
Se arreglaron los punzones
Coraza de Zuela y zapatilla
Diez de la mañana en la multicancha
El pelao malo y el 100 pesos
Se pararon

La primera apuñalá
La zumbó el 100 pesos
y fue la única

Nadie le dijo al loco
Que el pelao era cuello pa' los combos
Y un remolino pa' Los tajos.

ÚLTIMO LLANTO

¿Afirmáis ser sabio?
Venid entonces y conoced
los misterios de mi guarida,
Contemplad el llanto amargo que
interrumpe mi soledad,
Os invito a sentir el frío agudo de mi celda
donde la oscuridad es bella,
el silencio es aliado
donde el ladrido lejano de
algún perro vagabundo
es el confuso recuerdo de una marchita libertad.

¿Creéis ser justo?
No temáis entonces y escuchad
el trinar de los insectos
la infinita noche
el ultimo adiós de los perdidos.
Sentid el último suspiro de los pájaros moribundos
Os invito a mi negro mundo
y aprendáis de su bondad,
Donde las mentes enfermas
hacen rueda al sin sentido
y colmado un reo de hastío
sólo aclama libertad.


NO HE VISTO NADA

He visto ángeles exiliados
Marcados por la muerte en el momento de la vida
Vírgenes prostitutas
Un cristo muerto en las iglesias
La libertad de un hombre arrebatada por el fuego
Pastores predicando en pos del sinsentido.

He visto sueños corroídos
Chorros de sangre fluir desde afuera
Aventajada por el clic de los adioses
He visto a un sabio yacer en su ignorancia
Divinas madres amamantando bestias.

Vi pasos vacíos con rumbo al cementerio
Llantos que no brotan de los ojos hacia fuera
Mendigos millonarios
Murallas que cabrían en mi mente
El ruedo de años silenciosos.

Jueces en el purgatorio rogando ser condenados
Niños ahogados en tiempos de sequía,
He visto la agonía de los santos sacramentos
Un dulce intercambiado por un arma
Un padre rechazando un hijo para saber,
Como se siente ser maldito.



He visto tanto y tan distinto
Que ante vosotros señores creadores del fantasma de la
vida,
No he visto nada.

DÉJENLA LLORAR SU PENA

Déjenla llorar su pena
que camine por el barro de la rancha.


Que prenda el brasero
que del pilón traiga agua
que se tome unos mates a la luz de la vela,
Déjenla que llore su pena
su pena de negra enamorada.

Que los hoyos de la mediagua
se inunden de estrellas blancas,
Que ilumine la noche
lo que no dirán las palabras.

Dejen que llore de ausencia
que llore por manos encadenadas.

Déjenla llorar por su negro
que por 5 años y un día
no estará en la casa.

Déjenla que llore su pena,
su pena de negra enamorada.



ENTRE MUROS

Tu mirada y la mía se cruzaron en silencio
Era yo un cigarro humedecido,
Para avivarlo fuiste el fuego.

A mi sonrisa respondiste
con una fresca margarita
y del cigarro una chispa
encendió tu corazón.

Simplemente en silencio,
tu mirada y la mía
comenzaron la osadía
del amor en cautiverio

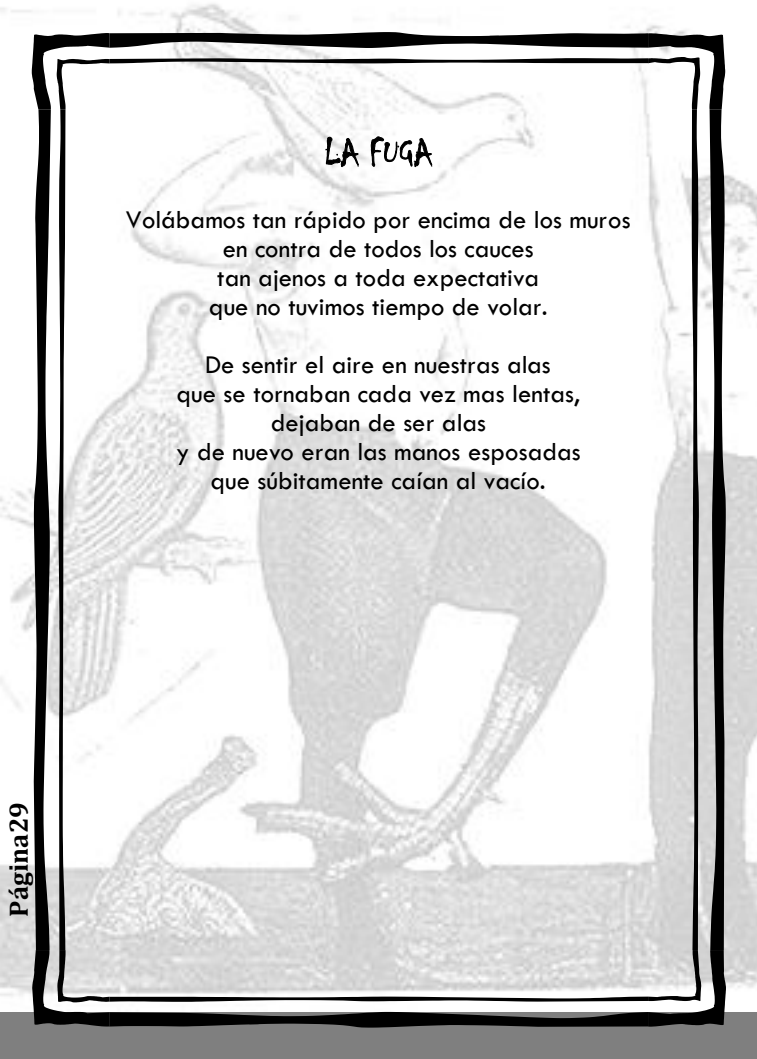
Alzamos juntos el vuelo
más allá de estas murallas
y palomas mensajeras
anidaron nuestros sueños.

A faint, stylized illustration in the background shows a person from the waist down, wearing dark pants and boots, standing on a textured ground. To the left, a bird is perched on a branch. The entire scene is rendered in a light, sketchy style.

SENSACIONES

Ha caído un tijeral del firmamento,
mis manos te acarician
sin que te toquen sus dedos.

Te deslizas en mi celda como un rayo fugitivo
desnuda y silenciosa,
atraviesas mi propio silencio,
bailas sobre las estrellas,
en donde vago errante,
sin que mi cuerpo te descubra.



LA FUGA

Volábamos tan rápido por encima de los muros
en contra de todos los cauces
tan ajenos a toda expectativa
que no tuvimos tiempo de volar.

De sentir el aire en nuestras alas
que se tornaban cada vez mas lentas,
dejaban de ser alas
y de nuevo eran las manos esposadas
que súbitamente caían al vacío.

SOBRE UN CARTÓN EN LA SOLERA

Días de ocio y vagabundeo, manos en los bolsillos
silbando a cualquier viento.
La multicancha a lo lejos no insita, mas bien hasta sin
redes en los arcos.

Sobre un cartón en la solera urge el piloto de los fasos
y luego,
las caricias de tu boca
tu sonrisita graciosa
mi cabeza entre tus tetitas.

Al frente, en un viejo neumático dejé apostados cinco mil
a la maraca,

Si gano, haremos el amor tomando una *chelita*.



ESCONDIDAS

Un dos tres una ventana
Que se oculta tras la niebla,

Un dos tres por tu pelo
Que se oculta en la ventana,

Un dos tres por tus ojos
Que se ocultan tras tu pelo,

Un dos tres por el amor
Que se oculta tras tus ojos,

Un dos tres por el amor.



TU BOCA

Si dijese que el vino me sabe a tu boca,
Bebería de ti grandes sorbos en el bar La Serpiente.

Generosa mano que se extiende a vaso lleno,
uno que otro tinto avivando las palabras
De *SienVolando* se acompañan los poetas
Ilustres parroquianos que bebieron de sus musas el dulce
licor de los labios.

Si dijese de tu boca o del vino
Conjugaría en tu lengua
el verso que estuvo a punto de nacer,
y luego,
para seguir bebiendo
citando a Li Po' bajo la luna
cantaría una ranchera.

NOCHE JUNTO A UN PILÓN DE AGUA

Hablar del barrio esperanza, es levantar los cartones olvidados después de la lluvia y jugar con las lombrices de barro. Remover un poco la dormida conciencia y sentir de nuevo que soy parte del barrio. Desempolvar 20 o 25 años de memoria para adentrarse en la vieja calle Laraquete chuteando la pesada pelota de trapo con la que jugábamos los niños de entonces.

Caminar por el barrio esperanza es reencontrar la nostalgia que aún conserva su gente y respirar profundo a medio día el cariñoso aroma de la cazuela pobre. Esa que no tiene carne, pero guarda la sustancia para un rojo *ají machacado* que ayudará a saciar el hambre.

Si te sientas a cualquier hora en la cancha de tierra de esta Poblá, puedes contar los volantines y zapatillas olvidados en los cables de luz. Porque cuando aquí un niño tiene zapatillas nuevas, las viejas se arrojan a los cables como ofrenda al cielo para que a otro niño le caigan las suyas.

Cuando de noche recorro la quietud del lugar, puedo sentir el cansancio de los obreros que vuelven tarde de las construcciones.

Vuelvo a ser el niño tras la cortina, que observa en silencio la timidez del amor entregándose con escasa

luz de estrellas que invaden por las rendijas de la
rancho.

Me siento junto al pilón de la pobla que me invita a un
brindis de agua, para contarme las dolencias de
borrachos que llenos de amor y angustia lo abrazan a
diario, porque sus niños están cansados de la leche de
reparto y la grasa, y la harina que regalan en la iglesia
los domingos.

Porque sus mujeres se cansan de lavar y relavar ajeno
y quieren amar y reír con la libertad de una sonrisa
amplia.

Entonces el pilón me dice *que su tiempo es eterno, que
toda su agua no basta para lavar las tristezas del barrio.*

*Pero que se encanta con algunos adolescentes que se
entregan al amor en las vecinas pampas, entre junquillos y
pastizales.*

*Entonces se puede respirar otras ves la vida jugando a las
escondidas entre las mediaguas.*

